

EL CONSEJO OPINA

SOBRE EL PRESENTE Y EL FUTURO DE LA PROFESIÓN

El Consejo Editorial de *El Dentista*, compuesto por destacadas personalidades de los diferentes ámbitos relacionados con la profesión, valoran la situación actual y las perspectivas de futuro de la odontología en nuestro país.

TODOS PARTICIPAMOS EN EL MANEJO DE LA ATM



Rafael Martín-Granizo López
Past-president de Secom

La odontología es una disciplina que cubre una multitud de patologías relacionadas con la boca y sus anejos. Una parte muy importante, aunque muchas veces olvidada e ignorada, es la patología de la articulación temporomandibular, la ATM. Parece mentira que una articulación tan pequeña concentre tal cantidad de posibles alteraciones. A veces, los médicos no saben o no quieren tratarla, y es aquí donde el papel del odontólogo es crucial. Él debe coordinar el tratamiento multidisciplinar que estos pacientes necesitan. Hay que evaluar la presencia de un síndrome miofascial que requiera el tratamiento por un fisioterapeuta asistido por un adecuado manejo farmacológico. En casos en que un trastorno psicológico forma parte de la etiología, la presencia de un psicólogo puede ser necesaria. Aquellos casos en que la oclusión sea inestable, el papel del propio dentista y del ortodoncista será imprescindible. Y por último, los pacientes con un problema intraarticular bien diagnosticado deben ser tratados quirúrgicamente por un cirujano oral y maxilofacial, bien mediante técnicas mínimamente invasivas -infiltraciones, artrocentesis o artroscopia-, o mediante cirugía abierta -artrotomía, injertos, prótesis...-. Así pues, no olvidemos esos "pequeños problemas" que afectan a una gran parte de la población y más en los tiempos que corren en que la crisis y el estrés producen sobrecargas articulares a tantas personas.

NO ES PAÍS PARA JÓVENES



Beatriz Lahoz
Ortodoncista exclusiva

Es terrible, pero es así. España no tiene capacidad en este momento para dar trabajo a los miles de licenciados en Odontología que se han ido graduando en los últimos años. Por si fuera poco, en nuestro país siguen sin existir las especialidades. Y en el caso de la ortodoncia el

problema es grave. No hemos conseguido que la ortodoncia sea reconocida como especialidad oficial, lo que nos sitúa en inferioridad de condiciones con respecto a un numeroso grupo de países europeos y países desarrollados de otros continentes -EE. UU., Australia, Japón-, donde desde hace más de 30 años tiene este reconocimiento.

El Dentista del Siglo XXI nos pide nuestra visión sobre el presente y futuro de nuestra profesión y, desgraciadamente, a corto plazo, la única salida para nuestros jóvenes es viajar fuera de España para poder encontrar un trabajo digno y conseguir, en el caso de desearlo, un título oficial de especialista. Después, o bien habremos perdido definitivamente a esos jóvenes, en el caso de que se adapten a su país de acogida, o bien, y es lo que deseo, puedan volver a España y entonces seamos capaces de darles la oportunidad de trabajar en buenas condiciones y con títulos de especialistas oficiales que sean por fin reconocidos por las autoridades sanitarias.

UNA REVISTA DE TODOS



José María Suárez Quintanilla
Presidente del Colegio de Dentistas de La Coruña

Este feliz aniversario de la Revista *El Dentista* pone de manifiesto la importancia que los medios de comunicación tienen en la difusión de las acciones que desde los colegios profesionales, las sociedades científicas o las empresas del sector se emprenden con el objetivo de dignificar la profesión y al tiempo paliar los efectos de esta crisis.

Detrás de cada información, que esta prestigiosa publicación nos ha ofrecido durante estos años, hay un acto científico, profesional o social y, lo que es más importante, ha recogido la necesaria interacción que tiene que producirse entre el poder político y las organizaciones profesionales.

Nuestra profesión tiene la obligación de influir en los distintos estamentos sociales y políticos, como único medio de poder transformar la realidad y para que nadie pueda decidir por nosotros el futuro, y esta revista ha sido,

durante estos años, un claro exponente de este compromiso.

¿NUEVA VUELTA DE TUERCA O TUERCA NUEVA?



Juan Carlos Asurmendi
Presidente de Adeclidema

Desde la Administración (Ministerio de Sanidad) se ha presentado el proyecto de real decreto por el que se regula el Registro Estatal de Profesionales Sanitarios, en el que, por supuesto, quedamos incluidos los odontólogos y estomatólogos. Al tener todavía carácter de proyecto no se sabe cuál es la extensión funcional que puede llegar a tener, dado que, como en el artículo 19 refiere, "la inscripción de los datos de los profesionales a los que se refiere el artículo 17 será obligatoria".

Como parece, los datos que hay que presentar son todos los que habilitan para el ejercicio. Si es así, ¿la función de regulación de la actividad profesional mediante la "existencia de registros públicos de profesionales como un instrumento de garantía para los profesionales y para los pacientes" puede generar algún tipo de conflicto-competencia con el sistema actual de ordenación?

El tiempo nos dirá si estamos ante los albores de un nuevo sistema o de un nuevo problema.

INFORMACIÓN Y CONSENTIMIENTO, ASIGNATURA PENDIENTE



Ricardo de Lorenzo
Socio-Director del Bufete *De Lorenzo Abogados*

La odontoestomatología en nuestro país había generado una corriente en los tribunales de exigencia de resultados al profesional actuante que afortunadamente hoy ha sufrido una profunda revisión a través del Tribunal Supremo y, en concreto, desde la Sala Civil del

Tribunal Supremo. Esta revisión lleva a que la exigencia hacia el profesional se centre en una correcta praxis (medios), siendo exigible el resultado solo cuando haya sido garantizado mediante las oportunas matizaciones en el terreno de la información previa al consentimiento.

La no consecución del resultado pretendido, acompañada de una previa información correcta, con su consentimiento informado, y de una correcta y diligente actuación, eximirá al profesional de cualquier responsabilidad civil posterior.

Esta doctrina coincide con lo que establecen la Corte de Casación francesa y la italiana, y deja atrás la exigencia de resultados proclamando que el objeto de exigencia no es el resultado, sino la "lex artis", bajo el principio clásico "Artifex spondet peritiam artis": el artesano responde de su arte.

Todo lo anterior pone en valor el derecho a la información del paciente, necesario con carácter previo para la prestación del consentimiento, que se fundamenta en la misma Constitución Española, en la exaltación de la dignidad de la persona que se consagra en su artículo 10.1, pero, sobre todo, en la libertad de que se ocupa el artículo 1.1 reconociendo la autonomía del individuo para elegir entre las diversas opciones vitales que se presenten de acuerdo con sus propios intereses y preferencias.

La doctrina más reciente del Tribunal Constitucional ha confirmado plenamente el carácter de derecho humano fundamental de la información, que había anticipado la Sala de lo Civil del Tribunal Supremo. Y así, la Sentencia del Tribunal Constitucional 37/2011, de 28 de marzo resuelve un recurso de amparo sobre ausencia del consentimiento informado en una intervención calificada como de urgencia por los profesionales sanitarios y entronca el consentimiento informado directamente con el derecho fundamental a la vida y a la integridad física y moral.

Por lo tanto, el consentimiento informado es requisito indispensable para que surja el contrato de servicios médicos o, como hoy preferimos decir con mayor amplitud, la relación médico-paciente. En este sentido decimos que se integra dentro de la "lex Artis".

El consentimiento informado es por sí un acto jurídico, ya que de él derivan efectos jurídicos e integra, junto con el consentimiento, en nuestro caso del dentista, el acto complejo y perfecto, bilateral y negocial, que es el contrato de servicios médicos. El consentimiento informado por sí solo y los consentimientos del dentista y paciente integrados constituyen por tanto un acto médico, en cuanto dirigidos a la prevención, curación o rehabilitación de la salud, realizados entre personas capaces y productores de efectos jurídicos.

ODONTOLOGÍA EMOCIONAL



Helga Mediavilla

Directora de Psicodent

Desde el "sacamuelas" hasta el odontólogo, la profesión ha evolucionado mucho. Lo que no ha cambiado es el carácter relacional de esta profesión, es decir, conlleva la necesidad de establecer una comunicación con los pacientes y de manejar el contagio emocional que ocurre en dichas relaciones.

Los odontólogos y auxiliares me plantean sus dudas sobre cómo convencer a un paciente para que se realice un tratamiento necesario para su salud dental; cómo relajar a una persona que se muestra muy nerviosa; qué decir a un paciente agresivo que se enfada y no atiende a razones; cómo reaccionar cuando te piden algo que no quieres hacer, etc.

La odontología necesita añadir a su programa de formación el aprendizaje de recursos que permitan a los profesionales manejar estas situaciones que interfieren en el adecuado desempeño de su labor y, en consecuencia, en su salud mental.

Por ello hemos creado Odontología Emocional, que son técnicas que permiten manejar nuestros pensamientos, emociones y dirigir nuestras conductas; ordenarlas y sanearlas para que no nos produzcan ansiedad, depresión o malestar, sino relajación, tranquilidad y optimismo.

LA LUCHA DIARIA DEBE SER ÉTICA



Agustín Moreda

Presidente del Colegio de Dentistas de la VIII Región

En esta época de crisis en todos los sectores, el nuestro no podía ser una excepción.

La lucha diaria de nuestros colegiados, ya no por subir, sino por mantenerse, es desesperada, se puede decir que encarnizada. Hacia los pacientes, por los cambios de máquetin y ofertas inaceptables iniciadas por las franquicias y seguidas por otros colegiados; hacia

otros compañeros con tipos de consulta similares, por el cambio de percepción de colega a competidor desde que salen de las Universidades y, con mucha suerte, consiguen un empleo.

No contamos con ninguna ayuda del exterior de nuestra profesión y por ello debemos mantenernos firmes en los valores que los colegios profesionales defendemos. Al igual que al equipo deportivo se le ayuda en las duras y en las maduras, se debe hacer con nuestra profesión.

Por desgracia, cada día se escuchan más voces que proponen obtener resultados empresariales rápidos y sin ética, sobre todo, por empresarios ajenos al sector. Puede que esos resultados se

augmenten de esa manera por un tiempo reducido, pero a la larga la realidad es que el trabajo "bien hecho" es el secreto del éxito profesional duradero, y se fundamenta en la formación continuada y en la ética.

Permitidme esta casi arenga en defensa de nuestra profesión en tiempos difíciles por los caminos éticos y deontológicos.

LA ENSEÑANZA UNIVERSITARIA EN TIEMPOS DE CRISIS



Jaime del Río Highsmith

Catedrático de Universidad, UCM

Felicitó sinceramente al equipo de *El Dentista* en su quinto aniversario. Han sabido encontrar un hueco en el difícil y poblado mundo de las publicaciones dentales. Enhorabuena.

Con motivo de ese aniversario me solicitan una breve reflexión sobre la situación actual en el área de mi actividad, la formación universitaria. Siendo

muy escueto, puedo decir que, en mi opinión, la cantidad de conocimiento que tenemos actualmente en Estomatología y Odontología es, afortunadamente, enorme, pero que desgraciadamente no se corresponde con las capacidades que el odontólogo y estomatólogo actual debería tener. Además, nuestras hipertrofiadas administraciones siguen sin planificar mínimamente la educación universitaria, con la consecuente masificación de la profesión, y por fin la política seguida estos años de gastar más de lo que se ingresa nos ha llevado a una crisis económica que ha restado posibilidades a la educación universitaria pública.

Creo que la creación ordenada y consensuada de las especialidades dentales, la racionalización de nuestras administraciones con la aplicación de los números clausus donde sea preciso, y una gestión económica no demagógica, donde se asuma que la educación y la sanidad públicas son gastos que una sociedad moderna tiene que garantizar a sus ciudadanos, podremos solucionar estos problemas.

LAS CONSECUENCIAS DEL "BOOM" IMPLANTOLÓGICO



Juan Manuel Aragonese

Director del Máster de Implantología, Periodoncia y Cirugía Bucal de la UAH

La implantología es quizás una de las áreas de la odontología que más ha progresado en los últimos años, permitiendo, en la mayoría de los casos, mejorar la calidad de vida de muchos de nuestros pacientes.

La rehabilitación oral con implantes dentales se ha visto incrementada, tanto por las innumerables ventajas frente

a otras opciones de tratamiento, como por algunas causas no totalmente éticas, entre las que se encuentran la actual situación económica que sufre nuestro entorno, la plétora profesional que padece el sector y la competencia interprofesional. Estos aspectos están empezando a repercutir en el sector, e irán *in crescendo* a medida que transcurre el tiempo.

El futuro radicará en saber solucionar estos problemas planteados que son de índole social, ético y profesional. En este último caso es imprescindible una adecuada base odontológica de los profesionales (educación), una visión moderna y profesional (formación) y el continuo afán por aprender y ponerse al día en los últimos avances. En resumen, educación y formación continuada.

TIEMPO DE SOLIDARIDAD



Antonio Castaño Séiquer
Presidente de la Fundación Odontología Social

Vivimos tiempos convulsos, momentos de metamorfosis, donde el valorado estado del bienestar parece tambalearse ante una de las crisis más profunda y prolongada que sufre nuestra nación. Es la ocasión de que aquellos que abogamos por una universalización de la asistencia dental, sin barreras económicas ni culturales, actuemos. Cuando casi uno de cada tres españoles se encuentra sin trabajo, cuando las diferencias sociales aumentan, cuando la hambruna empieza a ser una realidad en el llamado primer mundo, los dentistas tenemos mucho que decir y hacer para mejorar la calidad de vida oral de la población. La de aquí y la de allá.

Es el tiempo de organizaciones como Etiopía-Utopía, Dentalcoop, Dentistas sin Fronteras, Zerca y Lejos. También es impagable la implicación de la profesión organizada, como es el caso del Consejo General o de los comprometidos colegios profesionales de Navarra, Madrid y Melilla. Es el tiempo de la solidaridad.

RECUPERAR LA FELICIDAD



Mario Utrilla
Director del Máster en Gestión y Dirección de Clínicas Dentales

La crisis económica está generando carga de sufrimiento en los pacientes y también en los profesionales. Pero no debemos conformarnos con echar la culpa a la grave situación económica mundial. Debemos romper con el pensamiento rígido: "Es que antes la Odontología no funcionaba así"...; pues ahora las cosas han cambiado.

Hay que reinventarse y olvidarnos del pasado. El pensamiento pesimista anula la creatividad. Debemos cambiar y generar optimismo como motor de transformación social y como medio de construir nuestro futuro. Generar confianza y expectativas favorables. Hay que mirar hacia delante y orientar nuestro ejercicio profesional hacia el paciente, satisfaciendo sus necesidades tanto de cuidados médicos como de prestación de servicios. Debemos proyectar nuestras consultas hacia el exterior.

Para el dentista, la salud del paciente nunca debiera ser un simple caso clínico que hay que examinar científicamente, sino que el paciente es siempre una persona necesitada, por estar enferma, de simpatía y de empatía. No bastan la capacidad científica y profesional, se precisa también la participación personal y de servicio: atención, comprensión, comunicación.

Confianza por parte de una persona (paciente) que necesita cuidado porque está afectada por la enfermedad y el dolor; conciencia por parte de otra persona (dentista) capaz de ocuparse de esta necesidad mediante un encuentro de asistencia, cuidado y sanación.

En definitiva, centramos en nuestros pacientes, verdaderos protagonistas de nuestro ejercicio profesional. Recuperar el optimismo, la felicidad y el bienestar profesional.

ENTRANDO EN UNA MINA



Alejandro de Blas
Presidente del Colegio de Dentistas de Segovia

Los estudiantes de Odontología de hoy día tienen un futuro muy negro debido a distintos factores que confluyen en la situación global de nuestra querida España por una crisis económica muy importante, no reconocida por anteriores dirigentes, y por ser estrangulados por las acciones de los actuales gobernantes sin dar un solo crédito a los futuros dentistas. Por tanto, estamos ante unos chavales sin capacidad de endeudamiento y, a la vez, sin capacidad de formación.

A las universidades privadas las da igual el número de alumnos, solo les interesa que los padres paguen un precio estupendo, 1.400 euros al mes. Ello hace que los alumnos se crean con derecho a que los profesores les aprueben las diferentes materias. Parafraseando a un ministro desaparecido, los másteres universitarios, títulos propios y títulos de especialistas son caros, malos, "pero no pocos". Actualmente existe un excesivo número y ello conlleva una vorágine de titulaciones. Entre ellos, está en vías de aparición un nuevo título creado por el Consejo General, que quiso pactarlo con universidades y sociedades profesionales, pero como no interesa se ha intentado boicotear, incluso desde la Conferencia de Decanos.

A todo ello hay que añadir, ¿qué pasa con los chavales que sus padres no tienen suficientes recursos para la formación posgraduada? Razón, entre otras, por la que a muchos profesores universitarios les parece muy mal que se formen a precio de matrícula anual de universidad pública (1.500/2.000 euros anuales). Tienen que trabajar para otros dentistas en el mejor de los casos y si no para empresas del taxi, de las droguerías o de algunas franquicias, a las cuales lo único que les importa son los réditos obtenidos.

Debido a este déficit de valores que tenemos en la sociedad -véase presuntos delincuentes de guante blanco de apellidos famosos, tanto en el PP como en el PSOE, apellidos que empezaron con la segunda letra del alfabeto castellano, lengua materna de la mayoría de los españoles y de más de 650 millones de personas-, la formación de los nuevos dentistas no parte de unos principios tan diáfanos, manifiestos y obvios como los que se habituaban antaño.

Los estudiantes intentan formarse, pero hay demasiadas aficiones de diversión y el comentario general es que cuando obtengan el Grado en Odontología se apuntarán a un máster, especialmente de implantes, estética y ortodoncia, y aprenderán lo suficiente para tener un buen negocio. Las prácticas las harán en franquicias o en clínicas universitarias de *low-cost*, donde lo que menos debe importar es el paciente, y la relación persona-dentista no existe.

Si a este panorama sumamos la "fabricación" de odontólogos y los que pueden venir de la Unión Europea, nos veremos con un dentista por cada 200 usuarios, lo que implicará que muchos de ellos tendrán que pagar por trabajar en boca. Es cierto que habrá un pequeño porcentaje, no más del 10 ciento, que tendrá una buena clínica porque haya tenido una buena formación, ya sea pagando en el extranjero, o por su buen hacer y trabajo.

Como conclusión, los estudiantes de Grado en Odontología tienen el futuro más negro que la axila de un primate, pero siempre hay una salida. Nuestra querida España ha salido de situaciones más complicadas, pero con esfuerzo, empeño, dedicación y siempre con una base de valores que parece que se han disipado durante estos últimos años.

¿Quién encontrará el oro?

EL ASPECTO POSITIVO DEL CAMBIO



Felipe Sáez
Director médico del Grupo Amenta

Creo que estaremos todos de acuerdo en que la situación de recesión que vivimos en Europa y más en concreto en España, con la especial virulencia del paro, ha provocado una difícil situación para el desarrollo e incluso la subsistencia de muchas

consultas, que, desde luego, no es una situación en absoluto deseable.

Sin embargo, si se puede extraer algo positivo de esta situación, es que está provocando la aceleración en la puesta en marcha de medidas de cambio en diversos aspectos en nuestra profesión, tanto en la actuación profesional como empresarial: la bajada en la afluencia de pacientes, y por ende de los ingresos, está provocando que cada vez más profesionales actualicen o mejoren sus conocimientos, no solo en el campo de actuación clínica, sino en el de la gestión de sus consultas, conscientes de que la clave de la supervivencia radica en convertirse no solo en un excelente clínico sino también en un excelente gestor. Como tantas otras veces en la historia de la humanidad, los que se adaptan más rápido sobrevivirán, y el resultado siempre es una especie mejor.

SEGURAMENTE LA MEJOR IMPLANTOLOGÍA ESTÁ POR LLEGAR



Araceli Morales
Presidenta de SEI

La periimplantitis es un hecho ya incontestable que no debíamos intentar ocultar, sino al contrario, afrontar y vencer. Se dice incluso que el futuro será de los profesionales que mejor sepan resolverla...

Sea como fuere, la aparición de esta disciplina basada en rehabilitaciones orales sobre fijaciones de titanio, ha revolucionado la odontología. Así viene siendo, aun cuando sus orígenes hay que buscarlos 30 años antes, desde la década de los 80 hasta ahora. Y, a pesar de los fracasos, que los hay, nadie puede negar que en conjunto es un tratamiento de éxito. De enorme éxito, siendo realistas, y que ha proporcionado a pacientes y profesionales enormes satisfacciones.

Y para que eso siga siendo así, para que los pacientes, que han de ser nuestra principal preocupación, obtengan cada vez mejores resultados, hemos de revalorizar nuestro ejercicio y evitar su banalización.

Los avances de la ingeniería titular y la nanotecnología, pero también una mayor prevención e insistencia en la importancia del mantenimiento, nos reportarán grandes beneficios, siempre y cuando el diagnóstico y la planificación sean cada vez más exquisitos, y la investigación adquiera a todos los niveles la importancia que merece.

Pero solo acompañada de la mejor y más exigente formación de los facultativos, mucho más allá de la mera cualificación tecnológica, y rearmada éticamente, la implantología será esa

multidisciplinar materia que queremos ver engrandecida en el futuro.

DE VUELTA AL SIGLO XX



Josep Lluís Navarro Majó
Presidente del COEC

En estos tiempos de crisis todos perdemos, los pacientes y los dentistas. Los pacientes, porque no consideran prioritaria la odontología y solo acuden al dentista cuando tienen un problema, y, cuando lo tienen, la odontología a realizar es más costosa. Las revisiones periódicas han descendido y esto hace pensar que lo que se ganó en el último cuarto del siglo XX con gran esfuerzo, la prevención, ha descendido notablemente. El tratamiento por urgencia vuelve a ser el rey de la odontología, como hace años. O lo imprescindible para poder comer.

Los dentistas vemos descender el número de pacientes y de visitas, y nuestros tratamientos son más heroicos por lo complejo. No todos sufrimos la crisis igual, no es lo mismo un barrio que otro en una gran ciudad. O un pueblo u otro. Pero lo que constata a nivel general el descenso de los tratamientos en odontología es el descenso que determinadas casas comerciales observan en el consumo de consumibles. Y esto hace disminuir notablemente nuestros ingresos. No hablemos de la caída de ventas de implantes, o la desesperación de los laboratorios de prótesis.

El presente es malo y el futuro a corto plazo, incierto.

UN PUNTO DE OPTIMISMO



Carlos L. García Álvarez
Presidente de Apdent

Me piden que trate de resumir en diez o quince líneas mi opinión sobre el presente y futuro de la Odontología desde mi ámbito profesional, lo cual es tarea complicada. Optaré por obviar el presente, al que tanto me he referido en mis últimos artículos, pues sabemos ya de sobra cómo está la situación para las clínicas dentales autónomas y también cuáles han sido las causas y errores que nos han conducido a ella. Por tanto, no voy a insistir en la ya manida plétora, imposible de resolver ni recurriendo a un comité de expertos.

Vamos a tratar de poner un punto de optimismo mirando al futuro. Para las clínicas autónomas ese futuro debe pasar por hacer un frente común, pues nuestra verdadera fuerza, nuestra supervi-

vencia está basada en el impresionante número de empresas que formamos en todo el país. Si logramos reunir una buena parte de ellas con una representación única y una sola voz, podremos conseguir lo que nuestros verdaderos competidores -franquicias y sociedades- han alcanzado con un número mucho menor de clínicas: las ventajas de una central de compras común, representatividad en administraciones y una mayor capacidad para difundir mensajes a través de los medios, la publicidad y el máquetin. La consecuencia final será la de mayor carga de trabajo, potenciando nuestra mejor arma: la prioridad de la calidad asistencial, la confianza y tranquilidad de nuestros pacientes por encima de intereses meramente comerciales. Este sí puede ser un futuro esperanzador para las clínicas autónomas, sumando esfuerzos.

LA INNOVACIÓN COMO MOTOR DE CRECIMIENTO



Margarita Alfonsel
Secretaria General de Fenin

A pesar de la difícil coyuntura económica que está sufriendo el sector, la industria dental se encuentra comprometida con el desarrollo de nuevas tecnologías y productos orientados hacia la puesta a disposición de los profesionales de recursos más eficientes para la prevención y el tratamiento de los problemas dentales. Por ello, la innovación es, y seguirá siendo, el motor de crecimiento que permitirá a las empresas del sector salir reforzadas de la actual situación. La próxima edición de Expodental, prevista para el mes de marzo de 2014, será el escaparate idóneo donde se pondrán de manifiesto esos avances.

Desde Fenin consideramos que la organización de estos premios es un estímulo para la colaboración con los profesionales sanitarios, ya que permite lograr la implicación de todos los agentes del sistema sanitario en la construcción de una visión compartida.

HACIA DÓNDE QUEREMOS LLEVAR LA ODONTOLÓGIA



Juan Antonio Casero
Presidente de la Junta Provincial de Dentistas de Ciudad Real

Considero que el presente y futuro de nuestra profesión está condicionado, ineludiblemente, por la evolución general de nuestro país y por su política educativa.

Con más de seis millones de parados, el PIB bajando y el IVA y el IRPF subiéndose, es obvio que el bolsillo de los

españoles va disponiendo de pocos medios para cuidar su salud bucodental. Y es por ello que dependemos de las decisiones de nuestros gobiernos. Al respecto, un prestigioso diario anglosajón, analizando nuestra situación socioeconómica, resaltaba la existencia de más de mil políticos con causas judiciales pendientes y apuntaba a la sanidad como posible próximo ámbito de corrupción.

Asimismo, mientras la demanda de servicios sigue bajando, la oferta continua subiendo, debido, en parte, al buen número de facultades de Odontología. No estaría mal recordar aquí que, en los años ochenta, se llegaron a contabilizar treinta mil médicos en paro, por una nula planificación. ¿Tendremos que llegar a esa situación para que todas las partes se impliquen en el asunto?

Una de las soluciones al problema médico fue la creación del sistema MIR por lo que, en mi opinión, no se debe desechar la propuesta de D. Alfonso Villa y el Consejo General haciendo un llamamiento para sentar las bases de la creación del Odontólogo Interno Residente (OIR). La creación de comisiones mixtas entre las sociedades científicas y el Consejo deberían estar formadas y trabajando en ello.

LA ODONTOLOGÍA CONSERVADORA EN EL TRATAMIENTO INTEGRAL DEL PACIENTE



Rosa Vilariño

Coordinadora de PTD de la Universidad Alfonso X El Sabio

La odontología conservadora se encarga fundamentalmente de la operatoria dental y la endodoncia. Es la base de la odontología y el tratamiento que se realiza a diario y en mayor número en una consulta. Se ocupa de reparar los tejidos dentarios afectados por lesiones de diferente etiología, entre las que la caries destaca como la más frecuente. Las destrucciones dentarias pueden ser de muy diverso grado, lo que nos obliga a realizar distintos tratamientos con la finalidad de sustituir el tejido perdido. Usaremos diversos materiales y técnicas, en función de la patología y la localización de la pieza afectada, para conseguir recuperar tanto la función masticatoria como la estética, con lo que la odontología restauradora consigue en el mismo acto "tratar", "curar" y "rehabilitar".

Son numerosos y complejos los factores objetivos que influyen en el tratamiento restaurador que intenta recuperar la salud de los dientes, pero no debemos olvidar los factores subjetivos que influyen y determinan en muchos casos los anteriores, tanto que si no los tenemos en cuenta podríamos convertirnos en meros "vendedores" de obturaciones.

Por lo tanto, nosotros, los odontólogos restauradores que ejercemos a diario la odontología general, no debemos perder de vista que el paciente no es para "hacer operatoria" o para "hacer endodoncia", es una persona singular con su problema dental, con su ansiedad, con su estrés, con sus angustias y alegrías, con sus experiencias y traumas, muchos de ellos generados durante los tratamientos en la consulta. De forma que debemos tener muy presente que la odontología está para contribuir a la salud del paciente y no "para tratar el diente" sin otro objetivo. Actualmente puede que se esté separando nuestra profesión de la salud y asociando sin remedio a lo meramente comercial, sin tener en cuenta el estado psicológico del paciente durante nuestra intervención. Nuestros jóvenes siguen formándose en Universidades con criterios netamente restauradores de la salud general y es el mercado laboral el que los impulsa hacia el lado puramente comercial.



La única revista que integra información profesional, social y personal de interés para el dentista moderno

Asegúrese la recepción de todos los números de la revista, en su domicilio o consulta, por sólo 3 € por ejemplar.

Contacte con:
suscripciones@drugfarma.com
o el teléfono 91 500 20 77 (Estrella Tabárez)

Edición digital en
www.dentistasiglo21.com